

ALDO PELLEGRINI

POEMAS



EN VOZ BAJA

En voz baja
para poder atravesar la fragilidad de tu sueño
te haré la revelación de las formas
te contaré la belleza
de lo que nunca se vive
las maravillas que nacen imprevistas de la intensidad
del ardor
te enseñaré a caminar con firmeza en la oscuridad
a iluminar la noche con los deseos
a investigar el secreto inmortal
las aventuras galantes alineadas por orden
cronológico
de la vigilia
las borraré el sueño que busca la mujer que todos
rechazan
la mujer que enciende su espíritu caída en las
maravillas del amor
Yo
despierto
predico la absurda técnica de la irresolución
inmóvil
en voz muy baja
te revelo
que el mundo es una graciosa mentira inventada por el
buen humor de los mártires.

TELARAÑA

Las finas hebras del viento
aprimoran al personaje central
la paranoia atisba
a través de su cárcel de cartón
quien se vuelva rápidamente
podrá escuchar el canto de la multitud arrobada
en la tienda más próxima
las esperanzas se venden a un precio irrisorio
la multitud se lanza
en pos de una naturaleza sonora y alegre
son las hebras musicales del viento
es la maraña de las oficinas que se derrumban
los empleados salen tambaleando
con un clamor azul, con manos que cantan
tumultuosas
a un precio irrisorio
se compra la propia desaparición
los escalofríos se deslizan
como arañas por el espacio
arrastrando a los pequeños seres desnudos
nacidos de la claridad de pensamiento
señores
un buen remedio para la vida
es ignorarse a sí mismo
para completar el espectáculo
hay también una mujer o una sombra de espaldas
frágil, tan frágil como el amor es esta enorme fatiga que
nos circunda.

DESPERTAR

De par en par
abre se desnudez la maravillosa náusea
es el día que comienza, el día de los portadores de dudas
el alba ya vencida se mezcla al rumor hostil de la calle
¿dónde termina el espacio, dónde
esconde sus fórmulas el matemático amortajado?
ayudadme a borrar las horrorosas cifras indelebles
la sucesión de días y noches
sin término
antes que los mastines destrocen la ilusión
de una noche perfecta
la náusea cubre su desnudez
las vociferaciones de los que pasan han ahuyentado al alba
es el día
de los portadores de dudas.

LA MUJER TRANSPARENTE

Tu voz era una bebida que yo sorbía silencioso
ante las miradas asombradas
un pájaro de luz
salió de tu cuerpo transparente
pájaro de luz
instante que revolotea
a una velocidad vertiginosa
atravesando calles y calles
persiguen tu cuerpo que huye
¿cuándo podrás alejar a la jauría enloquecida?
desamparada
te has destrozado al caer
los restos de tu cuerpo se arrastran por todos los rincones
del mundo
ah un día renacerás tú
la transparente
única, inconfundible
levemente inclinada, nunca caída
rodeada de impenetrable silencio
avanzando tu pie frágil entre la vacilante monotonía
ah un día renacerá tu risa
tu risa de pájaro transparente
tu risa herida.

REVOLUCIÓN

Rodeado de canes de hambrientos
el elegante político exhibe el rostro agrietado
ante la puerta
desfilan muchedumbres enardecidas
mientras el universo
se desliza quedamente bajo los pies
a ras del suelo
circula la baba de la desesperación
la sangre
penetra profundamente en la tierra empobrecida
el presidente de la cámara
se mesa aterrado los cabellos
acosado por manadas de gruñidos
por espirales agónicas, por grietas envejecidas
no se busca en vano la aprobación de la multitud
los exquisitos cocodrilos
devoran tranquilamente a montañas de políticos
es el fin del sufragio universal
mientras delicadísimas señoras
lanzando agudos chillidos
tratan de atenuar con sus cisnes empolvados el color ocre
de los panfletos
la emancipación de las clases trabajadoras
se sirve en eruditas píldoras
sobre bandejas de la lógica formal
la dama más bella
os ofrece sólo su flanco izquierdo desnudo
el derecho está reservado para la tonsura de los obispos
opulentas barrigas
flotan gozosas en el aire
del hambre legendaria
pronto reconoceréis al austero turista
aquél que pisotea las ondulantes cabelleras rubias
conservad la calma
toda revolución es cuestión de tiempo
aprendiendo apresuradamente a no pensar
se flota con dignidad en el lago de la palidez
de la mañana de puños levantados
brota bruscamente un resplandor rojizo
es ése el momento de abandonar las actitudes elegantes

aquél que no cree en nada
cree edificar la más maravillosa de las revoluciones

el sol vacila en la puerta

con inusitada devoción
los sacerdotes desnudos
arengan a los barberos estupefactos
volved mañana
apartad los cuchicheos irritantes

hora tras hora
la desesperación
cierra las puertas

un disco rueda por la callejuela de la inmortalidad.

EN FIN

Los ojos abiertos no ven
pero beben

Si posas la mano sobre tu párpado
se derrama el líquido de tu temblor

A la misma hora, siempre a la misma hora
sopla el viento de tu sonrisa
alimento cotidiano
de los vencidos

En el minuto exacto de tu llegada
la realidad se derrumba
entonces te detienes humildemente

Tu humildad es tu orgullo
náufraga del despertar
la oscuridad nos acerca

Has aprendido a llegar tarde
ataviada de miedo, fugitiva del orden de la vigilia
la noche se prolonga más allá de las promesas

Has perdido el camino
la oscuridad nos aleja
los ojos tiene sed
de contactos.

PÁJAROS DE PESADILLA

Vuelven los durmientes la manecilla del reloj defiende el
Instante
las costumbres cambian los acreedores de la vida reúnen
el polvo de los afectos
sobre la carroña se derriten los buitres
los exploradores vacilan la trampa de terciopelo el mirador
rojo la avaricia aplacada los seductores persiguen sus
nombres

Un esfuerzo increíble para despertar a los relámpagos de
silencio
las lenguas recorren el muro de la ceguera una marca roja
distingue a los satisfechos
la plenitud de la vida reposa en el vientre materno
un esfuerzo increíble para la entrega total

Los poderosos angustiados la hora reveladora el instante
que precede y el que sigue
la crueldad de las mendigas la fiesta de los harapos las
lenguas lúgubres
la escena brillante de los paralíticos se recapitulan las
circunstancias oscuras
los novios las uñas los resucitados

Se vacía el receptáculo de la vida monumento impasible
de las familias estelares
despiertan los sombreros el deseo cada al cansancio
detrás del grito ensordecedor los seres cantan
detrás del canto la densidad del silencio
de nuevo surge el deseo estoy muy alto sobre la tierra
la tierra huye bajo mis pies
carroña pájaro de pesadilla éxtasis de presidio
estoy libre entre todos y reparto mis adioses.

ESTANDARTE DE TORMENTAS

a Enrique Molina

¿Quién ha despertado tus monstruos y tus salvajes
caballos en la lluvia?
el cielo está lleno de ojos perdidos
el agua de la vida gotea de los grifos
pájaros de quietud picotean la tarde
en esa calma ¿adónde van tus monstruos?
los he visto caminar sobre los vientres desnudos con
talones de plumas
talones blandos y aéreos de mercurios incandescentes
los he visto caminar con talones de acero sobre las
palabras muertas
y perderse en la niebla de las horas.

¿Por qué amo tu voz fruto de túmulos, embriaguez
de cocinas y templos,
de muslos habitados por tortugas,
de botellas suspendidas en las naves de las bocas?
has descubierto el lente de las metamorfosis
que da furor de nieve a la manos caídas
y virtud de cántaro a la carne aletargada
has descubierto el árbol que hace nacer los senos
la noches que cabalgan
has descubierto que la soledad es un canto.

Un día nos encontramos en esos abismos de aire
irrespirable
donde ambos intentamos la resurrección del lenguaje
tú hacías surgir vampiros de las piedras de la voz
yo buscaba cristales vivientes en el corazón de los
significados
¿cómo se entienden los hombres con cadáveres de
palabras?
hoy la poesía es un inmenso cementerio
tú y yo quisimos que las palabras transporten vida
la maravillosa que nos inunda
por eso azotaste al lenguaje para después llenarlo de
vino
del vino deslumbrador que embriaga a los que
escuchan
yo oculté en las entrañas del verbo un diamante que
corta las almas.

Palabra y vida, incendio y sueño se mezclan
recojamos la cosecha de labios
abandonemos el diente olvidado en el mordisco del
amor
para buscar la calma hay que predicar el desorden.

Marchemos hacia ese mundo de locura lúcida
sediento de nuestro veneno deslumbrador
vino del lenguaje que embriaga a los que escuchan
vino de las hogueras
para encender la luz de las tormentas.

ALDO PELLEGRINI POEMAS

LIBROS AMATEUR